



ENTREVISTA CON  
**Yael Domínguez Hernández<sup>1</sup>**

Foto por: Luis Flores Romero

PIROCROMO #12  
JÓVENES CREADORES

*¿Qué te incitó a participar en el Concurso Nacional de Poesía Desiderio Macías Silva?*

Pues no era muy constante para escribir. Las actividades sociales, escolares y deberes no me dejaban tiempo para pasar de las ideas al papel. Entonces un amigo poeta, Luis Flores Romero, me animó a dedicarle tiempo a mi escritura, y me propuso como fecha de entrega participar en este concurso. Gracias al reto gané disciplina y soltura para escribir. Recibir esta mención honorífica me estimula para mejorar.

31

*¿Quiénes son los principales poetas que han influido en tu estilo poético?*

Son varios los poetas. El principal es Luis Flores Romero, autor de *Gris Urbano* y *Sonetos Ñerobarrocos*; su estilo es alegre y redacta con un lenguaje fresco, claro y divertido, aun cuando utiliza métrica y rima. De él aprendí que para formar un estilo propio, debes comenzar por imitar a tus autores favoritos. Luego está Juan Gelman, su poesía se ha metido en mi cabeza como un “pío, pío”. Lo conozco de oídas, escucho sus poemas en Youtube. El “tío Juan” me ha enseñado que la poesía es contar anécdotas desde el corazón. También está Gonzalo Rojas que es un gran maestro,

---

1 Yael Domínguez Hernández estudia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Obtuvo el tercer lugar en el Concurso de Poesía José Emilio Pacheco (2015) que otorga la Universidad Veracruzana; al igual que la mención honorífica en el Concurso Nacional de Poesía Desiderio Macías Silva (2016), que entrega la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

de esos que son enérgicos y regañones pero cada una de sus palabras es un tesoro. Claro que la lista de autores sigue, pero por mencionar algunos están: Jorge Enrique Adoum, Jaime Sabines, Efraín Huerta, Rubén Bonifaz Nuño, Walt Whitman, San Juan de la Cruz, etcétera. Cada uno de ellos llega, deposita algo de su poesía en la mía y me invitan a seguir buscando a otros poetas.

*En tu poemario Ánimo de Lucro, abordas temas que denotan la indiferencia del hombre ante ciertas situaciones vividas en la actualidad. Entre ellas está la extenuación de los recursos naturales, la apatía hacia el abandono animal y la pobreza, ¿qué te llevó a tocar estos temas, específicamente en “Se busca”, “Perros de raza” y “Guardería Los Olvidados”?*

En “Se busca”, reflejo los valores que aprendí al ver a mi padre regar los árboles de la calle frente a mi casa. Un día reflexioné que esos árboles, si no los talan, vivirán incluso más que mi padre. Fue por ello que escribí ese poema, aunque al mismo tiempo lo hice con el objetivo de enfatizar en que “nadie” cuida mucho los árboles y esos “nadie” son pocos.

“Perros de raza” es la historia de las mascotas que han hecho grande a mi familia. Nosotros hemos adoptado perros, gatos y casi cualquier tipo de animal que encontramos indefenso. Con este poema quiero visibilizar este problema y animar a las personas a adoptar, no a comprar una vida.

En “Guardería Los Olvidados”, hago una crítica interna con una reflexión para la sociedad. Por una parte, este poema dice que no debemos buscar la felicidad por fuera, sino hacia dentro. En contraparte, refleja el olvido de la sociedad con las personas de bajos o nulos recursos.

*En tu poema “Empresa en expansión solicita”, refieres al caso de los 43 normalistas de Ayotzinapa, ¿cuál ha sido tu intención al tratar dicho tema?*

El tema Ayotzinapa refleja muchas de las carencias de la sociedad mexicana. En él converge: el hecho, la verdad histórica y lo que la ciudadanía demanda; por eso puede leerse de diferentes maneras: de corrido, sólo corchetes o paréntesis, o incluso mezclando las formas. Cada quien tiene un criterio para lo sucedido. Mi poema refleja la falta de claridad en las investigaciones policíacas, así como la magnitud de lo ocurrido.

# ÁNIMO DE LUCRO

Yael Domínguez Hernández

JÓVENES CREADORES

## **Se busca**

Ayuda para localizar  
al hombre que bajo tierra, habló  
y contó la historia del árbol.

Miraba el suelo y nos decía:  
el sustento del árbol está bajo tierra;  
por eso cuido a los gusanos.

Miraba el humo y nos decía:  
el trabajo del árbol está en el mundo;  
por eso cuido a los humanos.

El día en que ese hombre se perdió  
miraba el vuelo de los pájaros y nos decía:  
cuando al fin logremos entender el mundo,  
entonces habrá más árboles que personas.

## **Insecticida para todo tipo de nostalgias**

A veces una mosca. A veces tú  
(descansabas en mi piel como si fuera fruta).  
A veces un ave: tu mano. Tu mano  
(pluma, sílabas, temblor, sudores) y la mosca:  
dos aves aberrantes, ávidas, incómodas, a veces.  
La mosca y tú de música con mosca.  
Resuenas locamente por el viento,

mosca del insomnio, fatídica, pretérita,  
quíbrate las alas, no fastidies,  
quémate en mi lámpara. Luego, por momentos,  
a veces: mosca de infantil caricia,  
festivo cosquilleo por mis pliegues.  
Zumbas, zumbas, le das vueltas a mis páginas.  
Ve a recorrer algún panteón,  
vete presa. No me perteneces, mosca.  
Pensaste que soy fruta y ahora soy cadáver.  
No te vayas, no te pierdas, ven. A veces  
nos alegran los zumbidos, el recuerdo de volar.

### **Perros de raza**

Todos los perros de tres patas,  
perros desplazados en la no comida, el no cobijo,  
la no familia y el no techo,  
perros infelices, atención:

PIROCROMO

34

#12

¡Basta de ladrar contra el olvido!  
¡Basta de la mugre que el tiempo nos adhiere!

Porque lo relativo a la sangre  
no puede marchar bien sin una pata  
(cuando tuvimos cuatro,  
y alguien, por amor, nos ató).

Perros de paso chico, atención:  
con *brincos*, a *brincos* marchemos  
alternando la hinchazón:  
derecha,  
izquierda,  
derecha,  
marchemos en tres patas  
hasta demostrar que nunca nada marcha bien,  
y todos, algún día,  
también van a sufrir  
de amputación  
como nosotros.

### **Cinturones Slide**

La señorita Slide tuvo un cinturón ya memorable. Él vivía atado a su cintura, fuertemente adherido al tormento de sus curvas. Una tarde, Slide aflojó un poco la hebilla y el cinturón, como follaje, comenzó a mecerse, al tiempo que el cabello larguísimo de la señorita jugueteaba con ese esclavo agradecido. El cinturón quiso cantar, pero estaba mudo, y el canto se guardaba en los atardeceres húmedos del sexo que anhelaba. Cuando, por accidente, el cinturón rozó en el canto, probó por vez primera la penumbra de un bosque mitológico. Desde entonces, cada día, el cinturón pide a la señorita Slide que lo deje ligeramente suelto. Cinturón y señorita envejecieron a la par, cantando una canción que nada más conocen lo que por un rato se desatan del tormento.

### **Templo de la segunda oportunidad**

La anunciación  
del sagrado amanecer en el último discurso inútil.  
La visita  
de la imponente náusea en cada espejo del planeta.

(Brevísimo intermedio para arrepentirse.)

El nacimiento  
de toda la negrura desde el precipicio de los descuartizados.  
La purificación  
de los límites verbales del Divino Verborreico.  
La presentación  
del tiempo libre de humo, libre de la humanidad.

Agradecimientos  
(sin música de despedida.)

### **Solicito pintor enamorado**

En la punta de la boca  
llevas duda. Ves que estoy desnuda:  
me arrinconas, me pincelas y me juntas.  
Después volteas a la calle,  
te angustia lo que ves. De una vez  
y sin rodeos me preguntas: “¿y si todos  
están feos?” No sostengas

tan difícil inquietud,  
sobra tiempo, nos tocamos,  
hay salud, no tengas pena. Duro y dale,  
duro y dale así en el pasto  
como en la arena. Ven a definirme,  
dame cucharadas de tu amor. Lo contrario  
de la muerte es el sudor. Enlazados y lascivos,  
sólo sé que estamos vivos, y no existe  
la fealdad. El que te vea  
como yo, podrá sentir vitalidad.  
Sólo la muerte nos deforma.

### **Taller de relajación felina**

Usted que viaja por materia gris, pertúrbese en las emplumadas noches. Aprenda a contemplar las azoteas pardas, el relamido plenilunio, la redondez de leche reflejada en la cisterna, y la canción oscura de los solitarios.

Le revelaremos los secretos para que no abandone su interior textura, y pueda improvisar la noche que le guste.

Recuerde que no hay tempestad que pueda con su ronroneo. Conozca un método sencillo para mantenerse claroscuro sin abandonar su gesto manso.

¡No lo piense más!

Ámese como si se tratara de su séptima vida  
y duerma satisfecho  
después del último maullido.

### **Guardería Los Olvidados**

Niño de vertedero  
a veces corres alegre;  
ayer vi que llorabas.  
Hoy pido que las lágrimas  
no laven tus mejillas sucias de felicidad;  
que tus manos no se mojen  
con las costras negras de alegría.

Niño pobre de pan y casa,  
de los juegos con lodo:  
sigue corriendo,  
que el agua del reloj  
no limpie tu alma viva;  
que la madurez de los años  
no cubra con desechos de miradas rotas  
tu vida resguarda en la basura.

No llores:  
el hambre adelgaza el cuerpo,  
pero el llanto alimenta la tristeza,  
nuestras ganas de vivir.

### **Empresa en expansión solicita**

Importante trasnacional solicita  
auxiliar en despacho [despachados  
fueron (por connacionales), y pedir auxilio  
(en medio de la muerte) no contó] contable.

Interesados presentarse con [cenizas  
(no identificadas), huesos (esparcidos),  
(aún no existen) cifras oficiales del dolor]  
identificación oficial [y los que se salvaron:  
(cuídense, lárguense, pierdan interés,  
dense por perdidos)]. Asistir  
a calle niño perdido número 43,  
[¡cállate!, (niño, joven, anciano,) perdiste a 43]  
esquina normalistas.

### **Servicios funerarios**

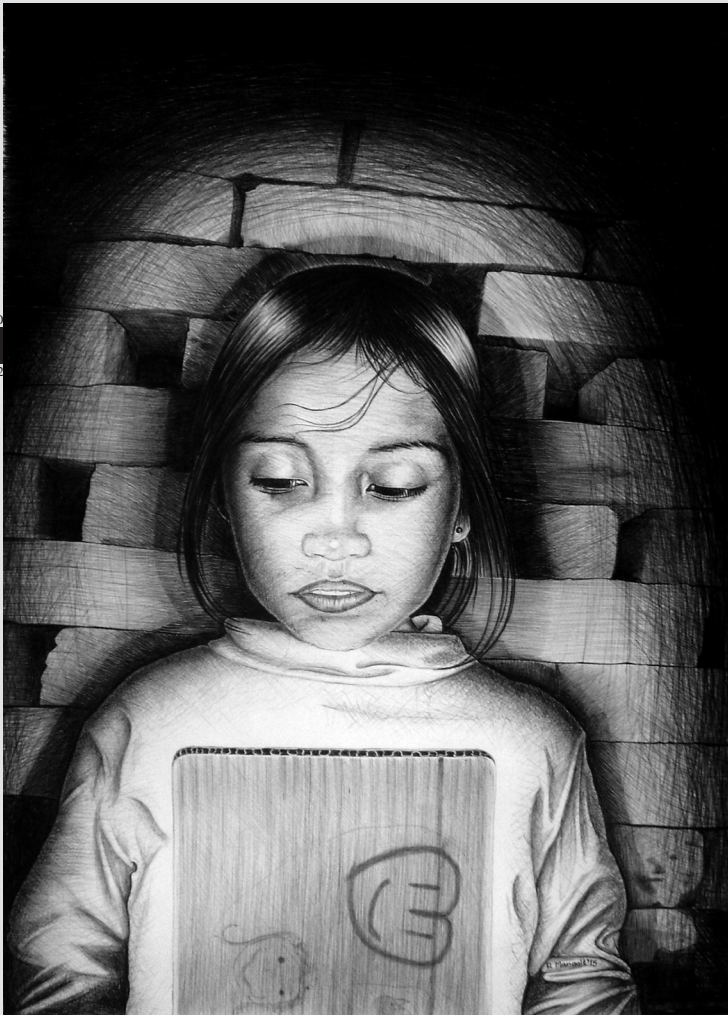
Sólo trato de escribir el crimen más honesto,  
recordar la hora, saber que fue en invierno.

El viento hacía de tu cabello un pañuelo negro que  
recorría en libertad el cielo.

Fuiste la pintura anónima del mural en mi cabeza.  
Tu cuero curtido contaminó mis pulmones.

Aprendí de memoria el cálido llamado,  
como la madre acude al llanto de su hijo.  
Tu olor, tu cansado olor a turquesa,  
me profanó la mente como puñal sin filo.

Dulcísimo dolor a cucharadas,  
vicio de amor sin cura,  
parálisis letal de mis entrañas.



Título: Niña encendiendo una nueva aplicación.  
Autor: Manuel Alejandro Altamirano Fernández.